

ENSAYO : EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE.

El presente ensayo tiene como propósito resaltar el objeto de estudio de evaluar en el desarrollo del ser humano, al tener éste la capacidad permanente de aprender, evolucionar, adaptarse y cambiar, por lo que evaluar en el terreno educativo, es decir, el aprendizaje convencional de las personas, se torna en una actividad aún más compleja.

La evaluación es un proceso integral y sistemático a través del cual se recopila información de manera metódica y rigurosa, para conocer, analizar y juzgar el valor de un objeto educativo determinado: los aprendizajes de los alumnos, el desempeño de los docentes, el grado de dominio del currículo y sus características; los programas educativos del orden estatal y federal, y la gestión de las instituciones, con base en lineamientos definidos que fundamentan la toma de decisiones orientadas a ayudar, mejorar y ajustar la acción educativa la importancia de la planeación estratégica y el liderazgo para llevar no solo a las empresas, sino también a las instituciones educativas a ser centros de enseñanza aprendizaje con objetivos, metas, misión y visión claras para que por medio del andamiaje de actividades propuestas se llegue a cumplir con lo antes mencionado y finalmente se alcance una educación de calidad en términos de poseer una institución digna en sus instalaciones, personal docente preparado y dispuesto a perseguir el objetivo común que es: la educación integral e inclusiva.

Tal como lo menciona el Artículo segundo de la Ley General de Educación que a la letra dice “Todo individuo tiene derecho a recibir educación de calidad en condiciones de equidad, por lo tanto, todos los habitantes del país tienen las mismas oportunidades de acceso, tránsito y permanencia en el sistema educativo nacional, con sólo satisfacer los requisitos que establezcan las disposiciones generales aplicables... En el sistema educativo nacional deberá asegurarse la participación activa de todos los involucrados en

el proceso educativo, con sentido de responsabilidad social, privilegiando la participación de los educandos, padres de familia y docentes”¹

Es primordial que la educación se proponga formar a los estudiantes en la convicción y capacidades necesarias para contribuir a la construcción de una sociedad más justa e incluyente, respetuosa de la diversidad, atenta y responsable hacia el interés general.

Siendo que la educación constituye un proceso simultáneo, tanto de construcción de nuevos saberes y desarrollo personal, lo que exige en el mundo contemporáneo una práctica de la gestión educativa interactiva y participativa, en que el directivo, como impulsor de la innovación y del cambio permanente, debe intervenir como sujeto activo que aproveche el recurso humano de la institución, para que sea partícipe en los diferentes roles a los cuales debe atender para lograr los objetivos propuestos sin mayores dificultades, buscando adaptarse a situaciones cambiantes, se hace necesario encontrar mecanismos para que junto con los padres de familia y las autoridades se cumplan metas propuestas para lograr hacer de los centros educativos, verdaderas comunidades de aprendizaje.

DESARROLLO

La escuela debe ser una comunidad que aprenda y mejore. En ese sentido, debe usar la planeación estratégica como una práctica de mejora continua.

La evaluación parte de un diagnóstico basado en evidencia esta herramienta debe facilitar la implementación de los acuerdos establecidos, darles seguimiento, evaluar sus resultados y hacer los ajustes necesarios

Respecto de la evaluación, se puede mencionar que el sistema educativo creó el INEE (Instituto Nacional de Evaluación), como “organismo constitucional autónomo con personalidad jurídica y patrimonio propios, que goza de plena autonomía técnica, de gestión, presupuestaria y para determinar su organización interna.

¹ Ley General de Educación. Art. 2º. Párrafo III. D.O.F. 19-01-2018.

El INEE tiene la alta responsabilidad de evaluar la calidad, el desempeño y los resultados del Sistema Educativo Nacional en la Educación Básica y Media Superior, tanto pública como privada, en todas sus modalidades y servicios. Esto implica diseñar y llevar a cabo mediciones y evaluaciones relativas a los estudiantes, docentes y otros componentes del sistema educativo” (SEP, 2016).

Sin embargo en días pasados, con la reforma de la nueva administración del país, lo cual hace alusión que el proceso administrativo de planeación, ejecución, evaluación y retroalimentación mueve la estructura para llegar a re ajustar lo que en la evaluación se creyó necesario, pero en la evaluación resulto lo contrario.

En la actualidad y en plena era de la globalización, las instituciones educativas están llamadas a reformular sus obsoletas sistemas organizacionales mediante la incorporación de planeamientos estratégicos capaces de poder mejorar la calidad del servicio educativo y hacerla más eficiente.

En ese contexto, los modelos de evaluación de la calidad son una herramienta que contribuye al logro de una mejora continua. Estos surgen en un escenario dominado por el alto nivel de competitividad nacional e internacional, fruto de los numerosos y rápidos avances científicos y tecnológicos, y de la necesidad de adaptación del sistema empresarial.

Las instituciones educativas enfrentan pues nuevos retos, lo que les lleva a centrarse en la búsqueda de nuevas formas de gestión y profundizar en la evaluación para alcanzar una mayor calidad y avanzar en la excelencia. En la medida que las organizaciones empresariales e industriales han ido perfeccionando el modo de producción de sus productos y servicios y la gestión de sus procesos, el concepto de calidad ha ido también transitando por diferentes etapas.

Este proceso de evaluación cobra sentido cuando permite una participación genuina de todos los actores de la comunidad educativa un proyecto integral participativo es una

instancia de reflexión estratégico situacional que supone rasgos particulares. Es un modelo posible que parte de la realidad institucional mediante la elaboración de un diagnóstico que permite priorizar opciones.

“Una institución educativa de calidad es aquellas en la que los recursos disponibles, los procesos que se llevan a cabo y los resultados conseguidos se acomodan al modelo teórico ideal de perfecto funcionamiento en el ámbito educativo. Esto requiere que la institución, con la participación de todos los implicados e interesados, defina su propio modelo de calidad”. (GENTO, 2012)

La escuela pública mexicana enfrenta retos que la llevan a asumirse como promotora de cambio y de transformación social, lo cual fortalece su misión de cara a las nuevas demandas de la sociedad a la que se debe.

Transformar la evaluación en la educación básica tiene varios significados e implicaciones; se trata de un proceso de cambio a largo plazo, que tiene como núcleo el conjunto de prácticas de los actores escolares —directivos, docentes, alumnos, padres de familia, supervisores, asesores y personal de apoyo—, y conlleva a crear y consolidar distintas formas de hacer, que permitan mejorar la eficacia, la eficiencia, la equidad, la pertinencia y la relevancia de la acción educativa.

La supervisión del director de escuela debe inspirar y ayudar al maestro para que éste pueda realizar su trabajo más efectivamente y con mayor independencia. Es necesario que se provoquen cambios en el comportamiento del maestro para poder ajustar su personalidad al medio en que convive actualmente.

La responsabilidad de lograr cambios recae sobre el director de escuela. Para lograr esta tarea de lograr cambios, el director de escuela deberá ser persona en constante proceso de autorrealización y búsqueda del conocimiento. Con su entusiasmo, inteligencia y creatividad podrá ayudar al, estimular y dirigir al maestro para que él se atreva a poner a

prueba nuevos modos de instrucción y nuevas estrategias pedagógicas destinadas a realizar los propósitos educativos de los estudiantes.

Por otra parte, el rol del director como agente de cambio debe estar presente en todas las tareas de las cuales es responsable. Entre estas tareas se encuentran: desarrollar, diseñar o rediseñar el currículo de lo que se va a enseñar, organizar la instrucción, reclutar personal para la escuela, materiales necesarios para los maestros y el personal, facilitar la educación en servicio, planificando e implantando experiencias de aprendizaje para mejorar la labor del maestro. Esto involucra consultas, excursiones, seminarios, conferencias y clases demostrativas entre otros.

Igualmente, orientar a los miembros de la facultad, proveer información básica y necesaria para llevar a cabo sus responsabilidades, relacionarse con los servicios especiales a los estudiantes, fomentar las relaciones públicas y realizar evaluaciones sobre la instrucción y su ejecución como director escolar.

CONCLUSIÓN

La escuela, como comunidad educativa es un ambiente privilegiado para la construcción de valores y futuros ciudadanos profesionales. Los nuevos retos de la educación elemental requieren de objetivos más amplios que los meramente cognoscitivos, es decir, objetivos que ayuden al desarrollo personal, social, moral y espiritual de los estudiantes independientemente de su origen social y familiar. La contribución de la escuela al crecimiento y desarrollo íntegro de los estudiantes es fundamental.

En todos y cada uno de los elementos principales del ambiente escolar existen potencialidades que permiten a todos los directores, maestros y estudiantes desarrollarse con normalidad, superar las dificultades familiares y sociales, obtener reconocimientos positivos y prepararse convenientemente para la incorporación plena y creativa en la sociedad.

El personal de la escuela, lejos de lamentarse de las condiciones sociales y familiares que afectan negativamente al desarrollo personal y escolar de algunos estudiantes, debe asumir el reto de contribuir a superar las desigualdades, compensar los riesgos de inadaptación y exclusión social, trabajar con la inclusión de la diversidad con todos los estudiantes en la comunidad educativa.

Finalmente, se puede establecer que las instituciones educativas, definitivamente deben de tener un planeamiento estratégico cuya finalidad sea la de evaluar riesgos y tomar decisiones de cara al futuro es decir, anticiparse a los hechos, forzar nuevas situaciones transformacionales formulando objetivos a lograr y sobre todo preparando los recursos humanos capaces de llevar adelante este proyecto de innovación organizacional para su ejecución, logrando así una escuela de calidad e inclusiva. considerando que toda secuencia didáctica tiene una etapa de inicio, una de desarrollo y un cierre, los procesos de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación deben confluir, con la finalidad de acercar al estudiante al logro del aprendizaje esperado.

lograr una secuencia didáctica que plantee a los estudiantes desafíos interesantes y los oriente a indagar, cuestionar, analizar y comprender, y al mismo tiempo genere evidencias que puedan analizarse por los propios alumnos y por el docente para reflexionar acerca de los procesos ocurridos y retroalimentarlos de manera que se mejore el aprendizaje, requiere de una cuidadosa planificación.

La planificación es un proceso fundamental en el ejercicio docente, ya que contribuye a orientar su intervención hacia el logro de los aprendizajes esperados y, por ende, al desarrollo de competencias de los alumnos.